

Entre 2014 y 2024, el programa de posgrados en el extranjero ha costado cerca de US\$ 500 millones al Estado

Hasta \$90 millones por alumno: Advierten alto costo y bajo retorno de las Becas Chile

El modelo "se ha vuelto insostenible", evalúan expertos, en un contexto de estrechez fiscal y en vista del fuerte aumento en la oferta de estos cursos a nivel nacional.

MACARENA CERDA MORALES

Gracias al apoyo del Estado, Vanessa Saltron hoy cursa una Maestría en Administración de Recursos Humanos en el King's College London, Inglaterra. Describe la oportunidad como valiosa, "ya que abre las puertas a profesionales de nuestro país a experiencias formativas y a recursos de primer nivel", las que "tienen un impacto a largo plazo, cuando ese conocimiento y esa mirada vuelven a Chile".

Mientras que Carolina Alarcón, quien fue seleccionada en 2019 para cursar un doctorado en la Universidad Rovira i Virgili de Cataluña, dice que "nada ha mejorado" para ella en términos de oportunidades laborales, mientras permanece en España, "sin trabajo en Chile, y sin ganas de volver", confiesa.

La psicóloga Fernanda Ruiz-Tagle volvió a Chile hace un año, tras haber hecho un máster y un doctorado en Londres, donde estuvo viviendo desde 2016: "Cuando busqué trabajo en Chile hubo harto interés en mi perfil. Lo que sí es verdad es que no estoy trabajando en lo que más me gusta, ni 100% en lo que me formé, y creo que ese es el gran problema, que llegamos con una *expertise* que muchas veces acá no existe".

Las tres hacen referencia a Becas Chile, programa que partió en 2008, durante el primer gobierno de Michelle Bachelet, para formar "capital humano avanzado" mediante estudios en el extranjero.

Hoy, este beneficio presenta

“Un escenario de estrechez fiscal obliga a hacerse preguntas incómodas. Mantener un financiamiento 100% estatal, sin ajustes de foco ni de diseño, se ha vuelto insostenible”.

SEBASTIÁN IZQUIERDO
INVESTIGADOR CEP

“La disminución en los recursos para Becas Chile nos ha obligado a entregar menos becas en las últimas convocatorias”.

AGENCIA NACIONAL DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO (ANID)

retornos muy inferiores a su costo fiscal, pese a haber costado cerca de US\$ 500 millones entre 2014 y 2024 y haber financiado a alrededor de 7.000 becarios en ese período. Esto, de acuerdo con un análisis del Centro de Estudios Públicos (CEP), donde se señala que el programa "se ha vuelto insostenible en su diseño actual".

El informe se apoya en la Evaluación de Impacto de Dipres (2024), cuyos resultados son crí-



FELIPE BAEZ

DESTINOS.— Estados Unidos, Reino Unido, España y Alemania concentran más del 80% de los beneficiarios para cursar doctorados. En el caso de los estudiantes de magíster, solo Reino Unido y España concentran el 65%.

ticos. Según se recoge, "los efectos en productividad científica, empleo e ingresos de los beneficiarios son acotados o no significativos a largo plazo", y agrega que "los efectos del programa son puntuales, de baja magnitud y sin robustez suficiente para atribuir impactos causales relevantes".

El precio del conocimiento

Considerando aranceles y duración típica —4,3 años para doctorado y 1,36 para magíster—, la inversión total por estudiante alcanza cerca de \$90 millones para doctorados y alrededor de \$23 millones en magíster.

El informe advierte que la fuerte depreciación del peso chileno en los últimos años ha elevado sustancialmente el costo fiscal de cada beca, dado que los aran-

celes y la manutención se pagan en monedas extranjeras. Como el dólar pasó de valores cercanos a \$600 en 2018 a superar los \$900 entre 2023 y 2024, el Estado debe destinar más de un 50% adicional para financiar los mismos estudios en el extranjero.

El documento también muestra que una parte muy relevante del gasto se concentra en un pequeño grupo de países de alto costo. En doctorados, Estados Unidos, Reino Unido, España y Alemania concentran más del 80% de los beneficiarios, mientras que en magíster, Reino Unido y España por sí solas superan el 65%.

También se cuestiona la lógica de seguir pagando estudios afuera, cuando Chile ya desarrolló una amplia oferta local. Desde 2008, los programas de magíster crecieron más de 115% y los doctorados cerca de 200%.

verificables", lo que implica que el Estado puede gastar decenas de millones por persona sin contar con instrumentos que garanticen que esa inversión se traduzca en empleo calificado, investigación o innovación dentro del país.

“Bonanza fiscal que hoy ya no existe”

Sebastián Izquierdo, investigador del CEP y coautor del estudio, señala que "Becas Chile fue diseñada en un contexto de bonanza fiscal que hoy ya no existe. La pandemia alteró la trayectoria a la baja en la asignación de becas y un escenario de estrechez fiscal obliga a hacerse preguntas incómodas. Mantener un financiamiento 100% estatal, sin ajustes de foco ni de diseño, se ha vuelto insostenible".

Remarca que "la discusión no es si seguir formando capital humano avanzado, sino cómo hacerlo mejor: con cofinanciamiento y vínculo con el sector productivo o académico, mayor focalización y subsidios generosos solo donde el retorno social es alto".

La Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) señaló que, en contexto de estrechez fiscal, "la disminución en los recursos para Becas Chile nos ha obligado a entregar menos becas en las últimas convocatorias". Detalla que, en 2020, se entregaron 353 becas para doctorados, mientras que en 2025 fueron solo 100. Esto, en línea con priorizar los recursos en sostener a los becarios ya comprometidos.

Según una encuesta que realizó a más de 9 mil exbecarios, "el 92,48% de las personas declaró tener un empleo, mientras que un 7,52% se encontraba desempleado (...). Se destaca que el salario promedio del 51% de las personas encuestadas superaba los \$2 millones mensuales".